
Participación política y Postdesarrollo económico: experiencias en Mozambique y Brasil¹.

Political participation and economical postdevelopment: experiences in Mozambique and Brazil

Revista Latinoamericana de Investigación Social, vol. 7, no.2

José Andrés Camino de Villa

Universidad La Salle México

jacdv@lasallistas.org.mx

(correspondencia)

Comunicado Breve

Recibido: 19/06/24

Aceptado: 19/08/24

Fecha de publicación: 31/08/24

Resumen

El presente trabajo abordará la evolución de las principales formas de participación política a través de movimientos y organizaciones sociales en Mozambique (*FRELIMO*) y Brasil (*Movimiento sin Tierra*). Se analiza su evolución en ambos países a través de las luchas que han dado voz a los invisibles y oprimidos a fin de reflexionar sobre su construcción de saberes y el desarrollo de una *Pedagogía de los Movimientos Sociales* en beneficio de los colectivos que defienden (indígenas, población negra, etc.), además de la conciencia acerca de la Participación Política, el *Postdesarrollo* y el *Buen Vivir*.

Palabras Clave: Democracia; ciudadanía; economías extractivistas; movimientos sociales; Buen Vivir.

Abstract

The present work will review the evolution of the most relevant forms of political participation through social movements and organizations in Mozambique (FRELIMO) and Brazil (Movimento sem Terra). It shall be analyzed the evolution of both countries regarding contentious politics which can let given voice to invisibilized and oppressed people's in the framework of a reflection process about the knowledge construction and

¹ Este trabajo se constituyó en el ensayo final del Curso: “Pensamiento y luchas situadas: Para una Cartografía del Sur”, dictado en la plataforma virtual de CLACSO (junio 2017-mayo 2018). Fue presentado como ponencia el 20 de octubre de 2018 en el marco del XXXII Congreso Anual de la AMEI en Guadalajara, Jalisco. A su vez, esta contribución fue actualizada en 2023 para facilitar su publicación.

the development of the so-called Pedagogy of Social Movements in benefit of collectives claimed by them (original peoples, indigenous, black people). In addition, it shall be taking conscience about the Political Participation, Postdevelopment and the Well-Living.

Keywords: *Democracy; citizenship; extractivists economies; social movements; Well living.*

Introducción

El propósito del presente ensayo consiste en realizar una reflexión acerca de los procesos de democratización a través de la participación social tanto en Mozambique como en Brasil, a través del FRELIMO como opción política predominante en el primer país, así como a través de los campamentos surgidos en el marco del *Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra* (MST) en este último.

Cabe destacar que Mozambique atravesó por una lucha emancipatoria con el fin de liberarse de la colonización de Portugal, lo cual derivó en una Revolución de Independencia entre 1961 y 1974 ya que los colonos portugueses habían despojado de sus derechos básicos a la población originaria del país.

Luego de la independencia, el FRELIMO se convirtió en la fuerza política predominante, misma que reprodujo las antiguas prácticas colonialistas, bajo la modalidad de “colonialismo interno”, el cual “refleja la estructura compleja de desigualdades políticas, económicas y culturales, entre grupos y regiones dentro de un Estado Nación” (Torres, 2017). En ese contexto, los sectores excluidos siguieron sin contar con acceso a los satisfactores básicos que cubrieran sus necesidades, en detrimento de sus derechos y capacidades para ejercer participación política en la toma de decisiones del país.

Consecuencia de ello, persistieron las prácticas económicas basadas en instituciones extractivistas, las cuáles concentran la riqueza en una pequeña élite en detrimento del resto de la sociedad, preferentemente a través de la explotación excesiva de un bien -materia prima-, sin capacidad de transformarse (industrializarse) y poco sujeto a los fenómenos de la “destrucción creativa” y la innovación (Acemoglu & Robinson, 2018).

Mientras tanto, la élite criolla en Brasil se apropió no solamente de los medios de producción, sino del ejercicio de la educación y los derechos civiles y políticos de la sociedad. Es por este motivo, que el MST surgió con el afán de pedir una reforma agraria que le permita contar con algún tipo de propiedad colectiva que puedan explotar y vivir en el marco de una economía redistributiva de corte inclusivo. Por este motivo, sus integrantes han luchado por la reivindicación de sus derechos y desarrollado cooperativas y campamentos, ya que hasta el momento sus reclamos han sido ignorados por los grupos de poder en ese país.

A lo largo de las presentes líneas se abordarán las problemáticas y luchas por las que han atravesado ambos movimientos, así como su proceso de aprendizaje a lo largo de estas últimas décadas, para lo cual se tomará como referente conceptual la Pedagogía de los Movimientos Sociales, en aras de abordar sus resultados, así como la apertura de espacios logrados en el espectro político y el desarrollo en materia de participación social con el fin de democratizar no solamente su interacción con el poder, sino también a través de la búsqueda de un acceso más igualitario hacia el acceso a los medios de producción.

Mozambique: la crisis de 2014

a) Una crisis política desde la perspectiva de la “ciudadanía”

A partir del 2013, estalló una crisis político-militar en ese país, así como una crisis de “ciudadanía” consecuencia de la apertura de Mozambique hacia las directrices del modelo neoliberal lo cual generó una serie de posiciones antagónicas del *Frelimo* (izquierda) y del *Renamo*² (derecha) durante la Presidencia de Armando Guebuza (2005-2015, *Frelimo*).

Según la perspectiva de Macamo (2014), se observó una relación difícil entre cultura política y ciudadanía en Mozambique, debido a que ésta es de carácter autoritario como consecuencia de la herencia colonial que tuvo este país. No obstante, la Constitución Política de ese país (2004) establece una concepción de la **ciudadanía**

² *Frelimo*: Frente de Liberación de Mozambique. *Renamo*: Resistencia Nacional Mozambiqueña.

basada en Derechos, tales como el Derecho a la educación, salud, vivienda, asistencia a las personas adultas mayores y el derecho al trabajo.

En contraste, desde la perspectiva de la Teoría de los Movimientos Sociales, se requiere que la ciudadanía logre la apertura de espacios por la vía de la lucha para el reconocimiento al Derecho a la Diferencia en el ámbito del conjunto de relaciones entre el Estado y la Sociedad. Dicha situación va en concordancia –al menos de manera implícita- con el reconocimiento de la persistencia de la *Sociología de las Ausencias*, a efectos de evitar la “invisibilización” del oprimido (comunidades marginadas, mujeres, etc.), lo cual no ha sucedido en la práctica (Meneses, 2011).

Mientras tanto, la crisis entre el *Frelimo* y el *Renamo*, no se ha limitado únicamente a una crisis entre dos partidos políticos o grupos de choque, sino entre dos proyectos de visión de país. Por una parte, el *Frelimo* fue determinante en la lucha por la independencia de Mozambique y poseía una visión socialista del país, mientras que el *Renamo*, se asumía como una organización anticomunista, conservadora en sus valores y liberal desde un enfoque económico, y por ende, favorable a las medidas del Consenso de Washington (Macamo, 2014).

Cabe mencionar que, en el período colonial, el FRELIMO, buscó la resignificación de la Memoria del pueblo mozambiqueño por oposición al discurso colonialista de Portugal. En contraste, durante el período 1975-1981, el discurso nacionalista del *Frelimo* se tradujo en acciones de represión hacia quienes eran considerados “colaboracionistas” con el régimen colonial, y en lo general con aquellos sectores políticos que no simpatizaran con el proceso de independencia (Meneses, 2011).

Por su parte, el *Frelimo*, durante el gobierno de Armando Guebuza (2005-2015) subordinó la noción de **ciudadanía** a la voluntad particularista del Estado, lo cual incluía a los “Movimientos de Liberación desde el Poder”, mismo que vinculaba a los actores ligados con el ejercicio del poder político desde el Estado (Macamo, 2014). Consecuencia de lo anterior, el *Frelimo* articuló un discurso monolítico basado en un **nacionalismo** que tomó como base la tradición africana, según el cual, el ciudadano no contaba con la madurez suficiente para asumir por sí mismo su responsabilidad política,

lo cual requería de la tutela del Estado, y en consecuencia, su “libertad” se encontraría en función del proyecto nacional de país (Macamo, 2014), el cual solo era viable a través de la ideología socialista implementada desde la Independencia de Mozambique en 1975.

En contraste, el *Renamo*, insistía en la lucha anti-comunista y la búsqueda de la democracia como elemento para legitimarse, así como para hablar en nombre del pueblo, no obstante que sus detractores consideraban que “excluía al propio pueblo”. Según James Ferguson, citado por Macamo (2014):

El Estado en África se convirtió en una máquina anti-política que representaba el “Fin de la Historia”, por lo que la democracia se debería convertir de manera natural en una respuesta para este problema, entendiendo que ésta pasa por el fortalecimiento de la ciudadanía. Sin embargo, en África el Estado se convirtió en un “Estado Protector”, debido a ese instinto de autopreservación resultado de las condiciones adversas de vida en el Continente (p. 48).

A partir de lo anteriormente mencionado, surge la *Emergencia* de una *Consciencia Utópica Africana*, la cual plantea la libertad y el reconocimiento como parte de un discurso contrahegemónico. Por su parte, la *Consciencia Utópica Africana* busca llevar a cabo movimientos de liberación, además de práctica y acción política, lo cual podía evolucionar en el desencadenamiento de luchas armadas por la independencia, cuya dimensión cualitativa se puede entender como una “expansión inexorable de bienestar y armonía” desde la perspectiva de los Movimientos de Liberación existentes en la región (Macamo, 2014).

El primer factor de peso de la “consciencia utópica”, tanto del *Frelimo* como del *Renamo* sería convertir el proceso democrático en un juego de “suma cero” en la lucha política sostenida entre ambos. No obstante, a partir del 2004 la política del *Frelimo* consistió en instrumentalizar un proceso de privatización de las empresas públicas en beneficio del partido político y sus individuos próximos con el fin de tener recursos financieros que pudieran ser canalizados con fines partidarios. El aparato del Estado se colocó al servicio del partido. Asimismo, sus cuadros aprovecharon los patrones de dependencia del país, la

ayuda externa y la “industria” de la cooperación internacional (Macamo, 2014, p. 53).

Con posterioridad al gobierno de A. Guebuza (2005-2015), el Presidente Filipe Jacinto Nyusi (2015- , FRELIMO) inició negociaciones con el RENAMO enfocadas en la descentralización política y la desmilitarización del país, mismas que se paralizaron luego del fallecimiento del líder histórico del Renamo, Afonso Dhlakama en mayo de 2018. No obstante, en agosto de 2018, se firmó un Memorando de Entendimiento sobre desarme, desmovilización y reintegración en la vida pública de los combatientes del RENAMO, luego de un encuentro que sostuvo con el entonces Coordinador de la Comisión Política del RENAMO, Ossufo Momade. Finalmente, el 6 de agosto de 2019 se firmó el Acuerdo de Paz y Reconciliación (APR) entre el Presidente Nyusi y Momade (Ministerio de Asuntos Exteriores [MAE]: Dirección General de Comunicación e Información Diplomática, 2023).

No obstante, fue durante el marco del proceso electoral presidencial del año 2004 que se creó otra fuerza política de oposición denominada Movimiento Democrático de Mozambique (MDM) por parte de Daviz Simango, quien era alcalde de Beira y en donde se ha reelegido en varias elecciones subsecuentes. Por su parte, el *Renamo* continua siendo la segunda fuerza política del país, con votaciones que han fluctuado entre el 24 y 36% durante los procesos electorales de 2009, 2014 y 2019; lo cual se reflejó con una representación aproximada de 1/3 de la Asamblea Nacional. Sin embargo, el FRELIMO sigue siendo el partido político hegemónico, al ganar la mayor parte de la Asamblea Nacional, las Asambleas Provinciales y los Gobiernos Provinciales (Dirección General de Comunicación e Información Diplomática, 2023).

Esta situación puede demostrar que tanto la participación como la representación política del país sigue siendo muy limitada a unos cuantos actores políticos en uno de los países más pobres del mundo cuyo IDH es de 0.446, ocupando el lugar 185 de 189 en la construcción de ese indicador en 2022 (Dirección General de Comunicación e Información Diplomática, 2023), situación que se refleja en el desarrollo de su economía, lo cual se va a abordar en la siguiente sección.

b) Los dilemas del (Post)Desarrollo Económico

En el ámbito económico, el Estado Africano fue diseñado -consecuencia de su pasado colonial- para crear un ambiente favorable a la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) con la teórica finalidad de fomentar el crecimiento económico y de reducir la pobreza en el Continente. Según Poncian (2014), este proceso:

No debe basarse exclusivamente en la creación de una economía extractivista, también necesita de un proceso de desarrollo equitativo y justo, por lo cual requiere de un balance entre los intereses de las Empresas Multinacionales y las aspiraciones de sus ciudadanos (pp. 1-2).

En consecuencia, las economías extractivistas en África se han convertido en **Economías de Enclave** caracterizadas por conflictos interétnicos y políticos, despojo de tierras y desplazados, contaminación y degradación del medio ambiente y su entorno. Sus gobiernos persiguen el desarrollo de una legislación que incremente el valor agregado de la extracción de materias primas, los vínculos entre las Compañías y las Comunidades Locales por medio de la conciencia que puedan generar las Empresas Socialmente Responsables (ESR), situación que no ocurre salvo que las Empresas Multinacionales (EMN) sufran presión por parte de los gobiernos con el fin de reducir sus márgenes de ganancias económicas, vía impuestos o políticas redistributivas (Poncian, 2014).

Mozambique constituye un caso de **economía extractivista**; no obstante, dada su ubicación geopolítica, se ha constituido en un espacio vulnerable para el desarrollo de actividades criminales. También se ha erigido en uno de los 10 principales exportadores de gas natural en el mundo, lo cual repercute en sus relaciones con el medio ambiente y el interior de su sociedad (Poncian, 2014).

Por estos motivos, en el ámbito de los esquemas de dominación capitalista en el mundo, Cruz e Silva (2017) mencionó:

La existencia de una relación negativa entre el Capitalismo Global y los Países del Sur, a través de la cual se ha visto una situación de **exclusión social** de los

ciudadanos que viven en los países que generan esas mismas riquezas, así como una falta de sustentabilidad derivado de la financiación externa con pocas alternativas de supervivencia a las comunidades campesinas que allí residen (Cruz e Silva, 2017).

Las políticas mencionadas han sido heredadas del pasado colonial y de las experiencias de explotación que aún persisten en Mozambique, por lo cual, es importante mencionar que el país posee importantes yacimientos de gas natural, cuyas reservas probadas alcanzaban en 2017 los 75 000 millones de m³, razón por la cual el gobierno desarrolló un plan para producir 800 megawatts de electricidad para el año 2020, a través de la aprobación de un Fondo Soberano que permita la explotación del gas natural y otros yacimientos mineros. En consecuencia, se requiere la construcción de infraestructura moderna y nuevas carreteras e importación de maquinaria y equipo que puedan hacer viable el proyecto.

También se estima la necesidad de reubicar a 3,000 personas en otras zonas del país y contratar 10,000 trabajadores para la construcción de las plantas eléctricas mencionadas, situación que trae en consecuencia la deslocalización de algunas comunidades locales (Poncian, 2014).

Por lo tanto, se observa que aún persiste la sobreexplotación de la mano de obra, recursos naturales y daño al medio ambiente. Por lo tanto, los nuevos enfoques académicos y de política gubernamental requieren una visión sustentable, al mismo tiempo que protejan los derechos laborales de la población campesina u obrera y se practique el “comercio justo” a partir de una remuneración al trabajo que garantice la satisfacción de las necesidades de la población, al mismo tiempo que la inversión en tecnologías limpias pueda evitar la erosión de los suelos y la contaminación del agua y otros recursos naturales.

Para reforzar el presente orden de ideas, se busca poner en práctica un enfoque basado en el **Postdesarrollo**, el cual aglutina una serie de ideas críticas tanto con el paradigma desarrollista como con el neoliberal, el cual tiene que construirse “desde y con la diversidad, promueva la sustentabilidad de la vida y la naturaleza, reconozca las relaciones sociales y económicas en favor de los pueblos indígenas (originarios) y

campesinos en su relación con la naturaleza de la cual forman parte” (Concheiro, 2014)³. Es en ese espacio donde los movimientos y las organizaciones sociales requieren luchar por espacios de poder desde lo local, lo nacional y lo global. Estos elementos conforman la cultura del “**Buen Vivir**”.

Brasil: El debate sobre la “Cuestión Agraria”

Por su parte, los académicos brasileños han desarrollado un debate sobre la “Cuestión Agraria”, que consiste en una crítica al capitalismo y enfatiza las desigualdades en las relaciones sociales en el ámbito agrario; misma que se desarrolla en un contexto de mundialización de la economía e internacionalización de la lucha campesina, por lo que algunos autores consideran que en este enfoque “se presentan los fenómenos de integración, subalternidad y resistencias debido a la des-territorialización del campesino y su proletarianización, consecuencia de su integración en el capitalismo global” (Felicio & Fernandes, 2014).

Los autores en cuestión se preguntan si el campesino se ha convertido en parte del **agronegocio**, o bien, si ha evolucionado para alcanzar un modelo de desarrollo propio. En ese ámbito, sus consecuencias se han observado en el marco de la relación de compra-venta de Tierras, o en la lucha que ellos realizan por su posesión a través de ocupaciones selectivas. Por este motivo, se expone la importancia del MST y su impacto en las llamadas “Democracias del Sur”.

a) *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST)*

El movimiento surgió en el marco de las luchas campesinas que se comenzaron a gestar en los años 1960’s del siglo XX como parte de la búsqueda de una **reforma agraria** que permitiera modificar el régimen de propiedad privada en manos de los grandes latifundistas. De este modo, las Ligas Campesinas comenzaron a manifestar sus convicciones de bienestar y un uso de la tierra más justo (Camino, Heredia, Rebolledo, & Velásquez, 2017).

³ La literatura recomienda tres tipos de acciones para los colectivos que luchan a favor de los grupos indígenas y campesinos en el marco del **Postdesarrollo**: 1) transformación institucional y productiva, 2) distribución justa y equitativa de la riqueza, y 3) conservación de los **recursos naturales** en un esquema de agricultura compatible con la cultura de las sociedades a las que representa (Concheiro, 2014, pp. 106-107).

No obstante, la dictadura de Humberto Castelo Branco (1964-1967) dio marcha atrás con la representación [simbólica] que estas Ligas contaban en los Estados de Brasil y fomentó la mecanización del sector agrario para impulsar el agronegocio en el marco de un modelo de explotación que beneficiaba a las grandes corporaciones capitalistas. Estas empresas desarrollaron alianzas con los grandes latifundistas de Brasil, lo cual generó tres problemáticas:

- El incremento de la producción generó un enorme consumo de agrotóxicos.
- La producción se ha destinado a los mercados de exportación, especialmente con el cultivo de la soja.
- Eventualmente, también aumentó la violencia frente a los campesinos -lo cual se aceleró durante la Presidencia de Jair Bolsonaro (2019-2022) (Valdez, 2022).

Derivado de ello, algunos movimientos sindicales y la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) inspirados por la Teología de la Liberación, comenzaron a organizar familias campesinas desplazadas, principalmente en las regiones de Curitiba, Paraná, Río Grande do Sul y en algunas zonas de la periferia de Sao Paulo, a efectos de ocupar tierras u organizar campamentos de familias sin tierras para desafiar a los gobiernos emanados o apoyados por las fuerzas armadas (Camino, Heredia, Rebolledo, & Velásquez, 2017).

Como lo señalan Camino, Heredia, Rebolledo & Velásquez (2017), el *Primer Encuentro Nacional de los Trabajadores Sin Tierra*, se llevó a cabo del 20 al 22 de enero de 1984. En él se planteó que el Movimiento tenía que ser de carácter nacional para que los reclamos de los campesinos fueran tomados en cuenta. Asimismo, el Primer Congreso del MST se organizó en 1985, en el cual se congregaron 1,500 delegados de todos los Estados de Brasil, incluyendo Obispos y miembros del Estado. En él se decidió no respaldar al entonces Presidente José Sarney (1985-1990) y permanecer en la oposición, por lo que entre sus objetivos prevalecieron la importancia de desarrollar cooperativas agrícolas y campamentos que impulsaran la asimilación de las nuevas tecnologías agrícolas sin dejar de lado la organización comunitaria y la propiedad colectiva de la Tierra. Ejemplo de ello radica en que para el año 2017 el MST

organizó aproximadamente 100 cooperativas, 96 agroindustrias y asentó a 350 mil familias (Camino, Heredia, Rebolledo, & Velásquez, 2017).

En apoyo a lo anterior, Joao Paulo Rodrigues, miembro de la Dirección Nacional del MST, mencionó que la principal forma de lucha del MST sigue siendo la ocupación de tierras ociosas, seguida del establecimiento del campamento, hasta que el gobierno declare una expropiación. Según su información (citado por Valdez, 2022), existe 1 millón de familias en Brasil que ocupan 30 millones de hectáreas (ha.), de las cuáles, aproximadamente la mitad se encuentran vinculadas al MST.

Por lo tanto, el movimiento requiere resolver cuatro demandas: “la producción de materias primas para la industria, el desarrollo del interior del país, la generación del empleo y la producción de alimentos [para las familias]” (Valdez, 2022).

Entre otros objetivos del MST está el de proporcionar educación a los niños [y adultos] que viven en los campamentos y alfabetizar a los campesinos. En este marco se establecieron 2,000 escuelas públicas que subsisten en los campamentos y asentamientos, así como 200,000 personas han tenido acceso a la educación gratuita rural (Camino, Heredia, Rebolledo, & Velásquez, 2017). De igual forma, Rodrigues (2022) señala que el MST tiene convenios educativos con algunos gobiernos municipales y estatales con el fin de propiciar la alfabetización para jóvenes y adultos, así como la existencia de otros convenios con 64 universidades en materia de Educación Superior (citado por Valdez, 2022).

Es en este punto donde se desea destacar la importancia de la *Pedagogía de los Movimientos Sociales*. En opinión de Miguel G. Arroyo, el MST le ha dado voz a los campesinos desplazados en Brasil, ya que al promover la educación de este colectivo, estableció un proceso de **codificación de saberes y aprendizajes** que se han venido desarrollando a lo largo de esta lucha. Asimismo, se retoma la *Pedagogía del Oprimido*, razón por la cual es importante ir humanizando el movimiento, tomando en cuenta la lucha por la supervivencia y la adquisición de derechos, como son: educación, salud y vivienda, los cuales deben dejar de ser una dádiva clientelar y convertir a los actores en sujetos de socialización y aprendizaje (Arroyo, 2023). Éste constituye un primer paso para la superación de la *Sociología de las Ausencias* ya que el campesino ha sido

invisibilizado a lo largo de la historia de Brasil, desde la colonia hasta los tiempos actuales; y a través de la cual, se busca concretar una reforma agraria.

No obstante, el MST ha venido atravesando dificultades, ya que si bien la Constitución Brasileña de 1988 (Art. 184) garantiza que la Reforma Agraria debe aplicarse en aquellos latifundios que permanecen improductivos, actualmente el 50% de las tierras de Brasil siguen perteneciendo al 1% de la población (Instituto Tricontinental de Investigación Social, 2020), motivo por el cual el MST ha tenido que entablar juicios ante los Tribunales de Brasil y han sido muy pocos los casos en los que se ha expropiado la Tierra en favor de los campesinos (Colectivo Documental Semillas, 2018).

Durante la lucha del MST, hasta el año 2016 fueron asesinados 1,800 campesinos y 8 personas estuvieron condenadas a prisión. De la misma manera, para que una familia pueda obtener una porción de tierra se requiere que habite durante un período entre 2 y 5 años en los campamentos, razón por la cual, los campesinos se han tenido que resignar a tener una vida itinerante de campamento en campamento (Colectivo Documental Semillas, 2018). Al mismo tiempo, como parte del repertorio de acción colectiva del MST, se ha visto en la necesidad de articular sus demandas con otros movimientos sociales, como el Movimiento Negro y el Movimiento Obrero, especialmente por la marginación que viven estos últimos en las zonas urbanas, como son las *favelas* en las grandes ciudades del país.

Por estas razones, durante el período electoral de 2022, el MST decidió postular 15 candidatos al Congreso Nacional y respaldar la tercera elección de Lula da Silva a la Presidencia (quien fue reelecto en segunda vuelta por el período 2023-2026), ya que los actores del MST consideran que:

Lula es más consciente de una producción que preserve el medio ambiente y que para eso la reforma agraria es fundamental... [A su vez,] se considera que la visión de Lula cambió a raíz del tiempo, la prisión y los viajes, y tiene una visión más grande sobre la necesidad del cambio en el tema de la agricultura, la Amazonía, lo indígena, la tierra y los recursos naturales (Rodrigues, citado por: Valdez, 2022).

La importancia de estudiar el MST para comprender el *Sur Global* radica en que su conocimiento facilita la construcción de procesos de aprendizaje a través de la *Pedagogía de los Movimientos Sociales* (Arroyo, 2023). A lo largo de la evolución del Movimiento se ha fomentado la filosofía del “**Buen Vivir**” (Concheiro, 2014)⁴, que ha intentado facilitar la integración de las familias que habitan en los campamentos con su entorno natural, así como para “vivir de lo que la tierra produce” en armonía con la naturaleza (Avritzer, 2017). Al mismo tiempo, se ha concientizado a los miembros del movimiento que es necesario promover el desarrollo comunitario y experiencias conjuntas bajo la lógica de compartir lo que se posee y apoyar a los más necesitados.

b) ¿En qué medida es factible la inserción de estos movimientos sociales en la vida democrática del país?

Según el artículo, “**Un balance de la participación democrática en Brasil (1990-2014)**”, escrito por L. Avritzer (2017); se pueden rescatar algunos aspectos sobre la evolución democrática en Brasil, por medio del cual, dicho autor considera que la democracia brasileña es de corte elitista, razón por la cual enfatiza la importancia de la **democracia participativa**, que trasciende el ámbito de la democracia electoral. Retoma la evolución de algunos movimientos sociales, como la Central Única de Trabajadores (CUT) o el MST, quienes influyeron en la implementación del **presupuesto participativo de Porto Alegre** y de otras ciudades brasileñas.

De igual manera, proliferaron los “**Planes Directores Municipales**” que se volvieron obligatorios en algunas regiones de Brasil, lo cual se convirtió en una innovación democrática debido a que otorgaron un marco de acción para fomentar la participación de ciudadanos y colectivos en las políticas presupuestales del ámbito local. No obstante, su expansión no se ha podido homogeneizar a lo largo del país, y luego del apoyo que recibió la democracia participativa durante los dos primeros

⁴ La literatura postdesarrollista parte de la premisa que el mundo actual atraviesa por una serie de crisis diversas, como son: financiera, económica, ambiental o alimentaria; motivo por el cual, en el Encuentro Zapatista Internacional que tuvo lugar en 1996 se consideró que la construcción de un mundo nuevo es factible a través del “**Buen Vivir**”, entendido como una dimensión ético-política y cultural de la construcción de una utopía posible que permite delinear un bienestar colectivo. Los colectivos en lucha buscan superar la división campo-ciudad que permitan la reapropiación de la naturaleza y garanticen el derecho a la “**igualdad en la diferencia**”. La estrategia se basa en una economía “moral” que facilite la distribución equitativa de los recursos como la tierra y el agua, y garanticen la autosuficiencia alimentaria y la satisfacción de las necesidades “reales” y “sentidas” de la población (Concheiro, 2014).

gobiernos de Lula da Silva (2002-2010), estos marcos de referencia cayeron en relativa decadencia.

La propuesta democrática de Avritzer puede ser complementada con medidas de corte económico **Postdesarrollista**, entre las que destaca la Política Nacional de Desarrollo Sustentable de los Pueblos y Comunidades Tradicionales (PNPCT) y el enfoque del Desarrollo Territorial Rural (DTR) durante la segunda Presidencia de Lula da Silva en el año 2007, mismas que recogen tres elementos importantes para entender la dinámica de los movimientos sociales mencionados: **tradición, identidad y territorio**.

El denominado “territorio ancestral” por las poblaciones campesinas y originarias de Brasil se ha erigido en una resistencia frente a la lógica de acumulación capitalista como parte de la construcción de su identidad, mismo que es reconocido por la estrategia del DTR que busca promover las institucionalidades representativas de los territorios rurales, mediante “la organización y fortalecimiento de los agricultores familiares, los asentados de la reforma agraria y las poblaciones rurales, mediante la institución de 164 *territorios rurales* (municipios) que representan el 58% del área territorial del país” (Montenegro, 2014).

A partir de los elementos mencionados se puede apreciar que este tipo de estrategias de desarrollo rural con enfoque territorial en el marco del Post-Desarrollo se han logrado arraigar como parte de las instituciones del Estado, razón por la cual, la democracia participativa refuerza a los movimientos sociales -en este caso los de carácter rural- tomando en consideración su repertorio de demandas que empoderan al movimiento, y de esta forma, participan e influyen en el Estado, reforzando su institucionalidad democrática. Desde un punto de vista personal, ésta sería la principal enseñanza que nos dejaría la participación del MST en Brasil.

Conclusiones

Luego de analizar las experiencias de Mozambique y Brasil, se aprecia la existencia de contextos y situaciones de vida similares para los sectores invisibilizados de la población. Mientras que en Mozambique, el *Frelimo* –antiguo Movimiento de

Liberación y hoy partido político en el poder- logró la independencia del país y articular un proyecto de nación, también se transformó en un partido político hegemónico y en última instancia favoreció al capitalismo global, permitió la privatización del sector público y promovió una economía extractivista de explotación en perjuicio de los “ausentes” o “invisibilizados”, por lo que convirtió en *enemigos* a quiénes se opusieran al régimen.

Por su parte, el MST se enmarcó en el contexto de las luchas agrarias, tanto por la posesión y ocupación de tierras, lo cual dio realce a la “Cuestión Agraria” en Brasil debido a los patrones de subalternidad y explotación en el marco de un colonialismo interno que aún persiste. No obstante, el MST ha articulado las necesidades del colectivo campesino a lo largo y ancho de Brasil, al margen que sus demandas han permanecido generalmente aisladas, lo cual ha facilitado la represión por parte de la policía y fuerzas armadas debido a las presiones que ejercen los latifundistas en contra del movimiento (Concheiro, 2014).

En ambos casos, la lucha se ha centrado en fomentar procesos de participación política que permitan revertir los patrones de las economías extractivistas y construir un modelo económico alternativo al neoliberalismo en el marco de las ideas del Postdesarrollo y el “Buen Vivir”.

Mientras tanto, en el ámbito político nos encontramos que la democracia electoral sigue siendo fundamentalmente elitista en Brasil, en tanto que en Mozambique no trasciende las instituciones formales y se ha convertido en un monopolio del *Frelimo* que no ha sido incluyente ni ha promovido la participación de los colectivos marginados (grupos tribales, campesinos, mujeres, etc.). En este ámbito, autores como de Sousa y Avritzer (2002) insertan el debate entre la persistencia de una democracia liberal representativa (en crisis) con una democracia acorde con los países del *Sur Global*, que tome en cuenta las experiencias de los colectivos y los movimientos sociales, así como las experiencias locales de la democracia en contraposición a una visión "nacional" y homogeneizadora de sus respectivas sociedades (de Sousa & Avritzer, 2002).

Finalmente, es importante rescatar que los distintos movimientos sociales, ya sea fuera del poder (MST), o bien, al interior de él (*Frelimo*) realicen un ejercicio de

autocrítica sobre sus actuaciones a lo largo del último medio siglo y codifiquen sus saberes bajo la lógica de la *Pedagogía del Oprimido* a través de un proceso de aprendizaje que resignifique sus logros y reflexione sobre sus errores, para que de este modo, se puedan replantear estrategias y continúen sus luchas a favor de los desposeídos y de las comunidades. De esta manera, contarán con la legitimidad de defender las causas de la Participación Política, el *Postdesarrollo* y el *Buen Vivir*.

Referencias

- Acemoğlu, D. y Robinson, J. (2018). *¿Por qué fracasan los países?* Alianza Editorial.
- Arroyo, M.G. (enero-junio de 2023). Pedagogias em Movimento – o que temos a aprender dos Movimentos Sociais? *Currículo sem Fronteiras*, 3(1), 31-33.
- Avritzer, L. (2017). Un balance de la participación democrática en Brasil (1990-2014). En B. de Sousa Santos y J. Mendes. *Demodiversidad: Imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Akal, 365-383.
- Camino, A., Heredia, M., Rebolledo, G. y Velásquez, P. (2017). Movimientos Sociales Transnacionales en Europa y América Latina: estudio de casos. En C. Hernández y E. Pompa (Eds.). *Gobernanza Mundial: Significado, crítica y aplicaciones en su dimensión regional*. Ed. Monrevalladolid, 208-247.
- Colectivo Documental Semillas. (30 de marzo de 2018). *El MST (Movimiento sin Tierra)* [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=AgZj4gYqsc&feature=youtu.be>
- Concheiro, L. (2014). Desarrollo y anti-desarrollo en el camino de otra modernidad. *Veredas, Revista del pensamiento sociológico*. El desarrollo rural en América Latina, 95-111.
- Cruz e Silva, T. (11 de abril de 2017). *Que Alternativas para As Economias Extrativas em África? O caso de Moçambique*. Curso Internacional – Pensamiento y luchas situadas. Para una cartografía del Sur. CLACSO-Virtual (en línea) [Archivo de Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=CkaGjOGuWQ0
- de Sousa, B y Avritzer, L. (2002). Para Ampliar o Cãnone Democrático. En B. de Sousa, *Democratizar a Democracia*. Civilização brasileira. p. 42.
- Dirección General de Comunicación e Información Diplomática. (2023). *Ficha País: República de Mozambique*. Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación [MAE]. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MOZAMBIQUE_FICHA&20PAIS.pdf
- Felício, M. y Fernandez, B. (2014). Contribuição ao debate paradigmático da questão agraria e do capitalismo agrário. *Veredas, Revista del pensamiento sociológico*. *El desarrollo rural en América Latina*, 15(23), 435-475.
- Instituto Tricontinental de Investigación Social. (2020). *Reforma Agraria Popular y la*

lucha por la tierra en Brasil. Dossier n° 27,
<https://thetricontinental.org/es/dossier-27-tierra/>

- Macamo, E. (2014). *Estado, Recursos Naturais e Conflitos: Atores e Dinâmicas* [Conferência de Apertura]. Comunicação à IV Conferência Internacional do IESE, 41-60.
- Meneses, M.P. (2011). Images Outside the Mirror? Mozambique and Portugal in World History. *Human Architecture: Journal of Self-Knowledge*, 121-136.
- Montenegro, J. (2014). El desarrollo que no cesa. Entre las viejas fórmulas que se venden como nuevas y las viejas resistencias que se renuevan. *Veredas, Revista del pensamiento sociológico. El desarrollo rural en América Latina*, 15(28), 136-137.
- Poncian, J. (27-28 de agosto de 2014). *Balancing the Needs of Citizens and Corporate Interests: Tanzania's Mineral Sector Regulation and its Relevance to Mozambique*. Comunicação à IV Conferência Internacional do IESE.
- Torres, J. (mayo de 2017). El concepto de colonialismo interno. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo* [Archivo PDF]. p. 13.
- Valdez, C. (28 de septiembre de 2022). Joao Paulo Rodrigues (MST): “La mitad de los parlamentarios del Congreso está involucrado con el agronegocio”. *El Salto*.
<https://www.elsaltodiario.com/brasil/entrevista-joao-paulo-rodrigues-lider-nacional-mst-elecciones-brasil-lula-bolsonaro-reforma-agraria>